



Ciudad Real



El presidente provincial, Francisco Cañizares: “Page y Sánchez son dos supervivientes políticos y eso no es bueno ni para la región ni para España”

Cañizares ha afirmado que Ciudad Real está viviendo con incertidumbre la deriva en la que ha entrado el PSOE de la mano de Pedro Sánchez y Emiliano García-Page, “una deriva inconsciente e irresponsable de pactos incomprensibles e imposibles para llegar al poder”. “Esta situación no es flor de un día, ni fruto de la ocurrencia de Pedro Sánchez a raíz de una sentencia, como nos quieren hacer creer, es el resultado de una estrategia política del PSOE que tiene su punto de inflexión en comunidades autónomas como la nuestra donde el experimento político de pactar con los populistas de Podemos era una hoja de ruta que se va cumpliendo en otros sitios”. “El PSOE es incapaz de ganara elecciones, sabe que la única forma de llegar al poder es pactando con quien sea y a cualquier precio independientemente de cuestiones ideológicas y con un espíritu de revanchismo contra el PP, y eso no es bueno para España ni para Castilla-La Mancha”. Se ha referido a los casi 1,8 millones de trabajadores que han encontrado un trabajo en nuestro país gracias al Partido Popular, sin embargo, ha lamentado que esas buenas políticas no se hayan notado de igual manera en Castilla-La Mancha y la provincia de Ciudad Real por culpa de las políticas del PSOE y Podemos. “Mientras en el resto de España se crece al 3,1%, en Castilla-La Mancha se crece al 2,5%, un 20% menos”. Además, ha subrayado que “algo se está haciendo peor que en el resto de España pues aquí se reduce el paro menos de un 5% mientras en el resto del país la media es del 6%, con lo que somos ya la tercera comunidad autónoma con más parados”.



Francisco Cañizares

“Pedro Sánchez va a llevar a la Moncloa las políticas y los pactos que ya han fracasado en Castilla-La Mancha, algo incomprensible ya que, en política, lo inteligente es copiar lo que sale bien y desterrar lo que sale mal”. “Las políticas del PSOE lastran sus territorios, perjudican a sus ciudadanos y debilitan la unidad de España”. “La Constitución no es un instrumento válido para ellos, España es una nación discutida y discutible donde para conseguir el voto para una moción de censura se hacen guiños a nacionalistas vascos, separatistas catalanes y filoterroristas abertzales”. Ha reconocido que existe una enorme preocupación en Ciudad Real y en Castilla-La Mancha por la situación política que estamos viviendo por culpa del PSOE y “en nuestra región, existe un sentimiento arraigado de pertenencia a España y la necesidad de que se garantice la igualdad de los ciudadanos porque, por desgracia, somos un territorios que necesita la solidaridad de otros territorios más pujantes”. “La solidaridad es fundamental para garantizar los servicios básicos a los ciudadanos, las posibilidades de desarrollo de este territorio y no ver reducidas nuestras opciones por culpa de los pactos de gobierno del PSOE”.

Carmen Quintanilla Barba
Diputada Nacional
Presidenta de la Comisión Mixta de Drogas



La España construida por Mariano Rajoy

El 21 de diciembre de 2011, Mariano Rajoy se encontró con una España en quiebra, que parecía imposible de resolver. La situación de España era tan grave, que hubo que esperar dos años para conocer con exactitud las consecuencias que las políticas de Zapatero tuvieron para nuestro país. Una España muy diferente a la que recibe Pedro Sánchez.

Cuando el Partido Popular llegó al gobierno en 2011, se encontró con los cajones llenos de facturas sin pagar. Las cantidades adeudadas a los proveedores se incrementaron sin ningún tipo de control. Los proveedores sanitarios tenían que esperar una media de 525 días para cobrar sus facturas. El futuro de la sanidad estaba en riesgo por culpa de una gestión deficiente, y el Gobierno de Rajoy tuvo que adoptar las medidas necesarias para preservar las prestaciones sociales y mantener los servicios básicos del estado de bienestar, entre ellos la Sanidad.

Hoy Pedro Sánchez se encuentra con una sanidad saneada, con más recursos, más moderna y más digital que la que heredamos de Zapatero. Una gestión sanitaria que los españoles y españolas han valorado con un notable en el último barómetro sobre sanidad, obteniendo los mejores resultados en los últimos años.

El desempleo ha sido uno de los grandes retos a los que se tuvo que enfrentar Mariano Rajoy. Se encontró con un país con más de cinco millones de parados, donde se destruían 1.500 empleos al día y hoy, se ha recuperado el 82% del empleo destruido. Siete años después, se han creado un millón más de empleos y la economía española es la que más crece en Europa.

El sistema financiero español se encontraba en una situación de riesgo de primer orden, que obligó al gobierno de Rajoy a intervenir el sector bancario para proteger a quienes depositaron sus ahorros en los bancos y minimizar el coste para el contribuyente.

La unión entre socialistas, populistas, nacionalistas y proetarras ha arrebatado el gobierno a Mariano Rajoy. Pedro Sánchez recibe una España muy diferente y esta diferencia no es fruto de la casualidad, es el resultado de unas políticas serias y responsables donde por encima de todo ha primado el interés de la sociedad española.

Mariano Rajoy no se merecía este final, por ello me gustaría darle las gracias. Gracias por dejar una España con una economía en continuo crecimiento y con la tasa de desempleo más baja desde diciembre de 2008. Y gracias también por tu humanidad, seriedad y compromiso, y por pensar en los que menos tenían. Estoy segura de que con el paso del tiempo, la historia te valorará como el gran hombre de Estado que eres, y por haber sacado a España de las peores crisis económicas que ha sufrido en los últimos tiempos.

Por último, me gustaría decirle a la ciudadanía que desde el Partido Popular seguiremos trabajando por España y por los españoles con el fin de salvaguardar que la herencia de Mariano Rajoy no se destruya en pocos meses. Lo haremos desde la oposición pero sobre todo desde la responsabilidad y la confianza que depositaron los más de 7 millones de españoles en las últimas elecciones generales.